

EL AFÁN

Base Bíblica: Mateo 6:25-34

- Mt. 6:25 Por eso os digo, no os preocupéis por vuestra vida, qué comeréis o qué beberéis; ni por vuestro cuerpo, qué vestiréis. ¿No es la vida más que el alimento y el cuerpo más que la ropa?
- 26 Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros, y sin embargo, vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No sois vosotros de mucho más valor que ellas?
- 27 ¿Y quién de vosotros, por ansioso que esté, puede añadir una hora al curso de su vida?
- 28 Y por la ropa, ¿por qué os preocupáis? Observad cómo crecen los lirios del campo; no trabajan, ni hilan;
- 29 pero os digo que ni Salomón en toda su gloria se vistió como uno de éstos.
- 30 Y si Dios viste así la hierba del campo, que hoy es y mañana es echada al horno, ¿no *hará* mucho más por vosotros, hombres de poca fe?
- 31 Por tanto, no os preocupéis, diciendo: «¿Qué comeremos?» o «¿qué beberemos?» o «¿con qué nos vestiremos?»
- 32 Porque los gentiles buscan ansiosamente todas estas cosas; que vuestro Padre celestial sabe que necesitáis todas estas cosas.
- 33 Pero buscad primero su reino y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.
- 34 Por tanto, no os preocupéis por el día de mañana; porque el día de mañana se cuidará de sí mismo. Bástele a cada día sus propios problemas.

Introducción. - Escasamente haya otro pecado contra el cual advierta más nuestro Señor Jesús a sus discípulos que el afán o las preocupaciones inquietantes y desconfiadas por las cosas de esta vida. A menudo esto entrampa al pobre tanto como el amor a la riqueza al rico. Pero hay una preocupación por las cosas temporales que es deber, aunque no debemos llevar a un extremo estas preocupaciones lícitas. —No nos afanemos por nuestra vida. Ni por la extensión de ella, sino dejémosle a Dios para que la alargue o acorte según le plazca; nuestros tiempos están en su mano y están en buena mano. Ni por las comodidades de esta vida; dejemos que Dios la amargue o endulce según le plazca. Dios ha prometido la comida y el vestido, por tanto, podemos esperarlos. —No pensemos en el mañana, en el tiempo venidero. No nos afanemos por el futuro, cómo viviremos el año que viene, o cuando estemos viejos, o qué dejaremos detrás de nosotros. Como no debemos jactarnos del mañana, así tampoco debemos preocuparnos por el mañana o sus acontecimientos. Dios nos ha dado vida y nos ha dado el cuerpo. ¿Y qué no puede hacer por nosotros el que hizo eso? Si nos preocupamos de nuestras almas y de la eternidad, que son más que el cuerpo y esta vida, podemos dejarle en manos de Dios que nos provea comida y vestido, que son lo menos. —Pensemos en esto como una exhortación a confiar en Dios. Debemos conformarnos con nuestro patrimonio en el mundo como lo hacemos con nuestra estatura. No podemos alterar las disposiciones de la providencia, por tanto, debemos someternos y resignarnos a ellas.

Los que rechazan a Dios no tienen otra alternativa que buscar con afán y ansiedad para satisfacer las necesidades de la vida (v. 6:32). Los creyentes no tienen necesidad de vivir preocupados (v. 6:31) y ansiosos, pues están confiados en un Padre celestial que proveerá para sus necesidades, porque *Él sabe que necesitáis todas estas cosas*.

Planear para el mañana es tiempo bien invertido; afanarse por el mañana es tiempo perdido. Algunas veces es difícil notar la diferencia. Planear es pensar con antelación en metas, pasos y fechas, y confiar en la dirección de Dios. Cuando se hace bien, el afán disminuye. El que se afana, en cambio, se ve asaltado por el temor y se le hace difícil confiar en Dios. El que se afana deja que sus planes interfieran en su relación con Dios. No permitamos que nuestro afán por el mañana afecte nuestras relaciones con Dios hoy.

Conclusión. - El Señor Jesús nos dice que no estemos afanados ni ansiosos ya que tenemos siempre la mirada vigilante de un Padre Celestial que cuida de nosotros y está al tanto de nuestras necesidades diarias.

Amén.

PREGUNTAS GENERALES

- ¿Por qué cosas se afana la gente? (*Eclesiastés 4:7-8*)
- ¿Habrá gente que viva siempre afanada? (*Lucas 10:39-42*)
- ¿Qué es lo más común que produce afán en las personas? (*1Timoteo 3:8-10*)
- ¿Es lícito ser precavido? (*2Cronicas 27:6*)
- ¿Habrá imprevistos en nuestra vida? (*Eclesiastés 9:11-12*)
- ¿Lo que se posee hoy, puede asegurar el futuro? (*Lucas 12:16-21*)

PREGUNTAS PERSONALES

- ¿Vives contento con lo que tienes ahora? (*Hebreos 13:5*)
- ¿Qué cosas causan ansiedad en tu vida? (*Proverbios 18:14*)
- ¿Cómo afectan estas a tu salud, paz y sueño? (*Job. 7:11-16*)
- ¿Sabes cómo salir de estas preocupaciones enfermizas? (*Salmo 55:4-8*)
- ¿Has aprendido a depositar tu ansiedad en Jesús? (*Mateo 11:28; 1Pedro 5:6-8*)